



La Mutual del Clero

Es la organización con espíritu solidario, destinada a la atención de la salud de los sacerdotes enfermos y ancianos, sostenida por los mismos sacerdotes y respaldada por las comunidades.

Gracias por su generosa solidaridad

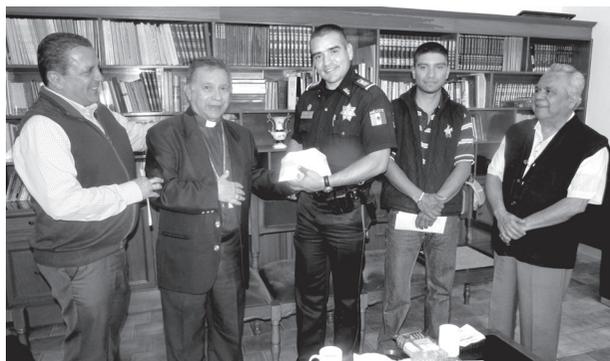
Agradecemos a Dios, a las comunidades y a las personas que participaron en la compra de boletos del sorteo de la Mutual del Clero 2016 celebrado el pasado 31 de diciembre con los números de la Lotería Nacional.

Gracias, porque un año más, nos hacen sentir su cariño a nuestras personas y a nuestra misión, que tratamos de cumplir con entrega y fidelidad. Su generosidad nos impulsa a continuar a vivir nuestro ministerio con alegría y esperanza. Que Dios recompense su generosa solidaridad.

En nombre de todos los sacerdotes, con afecto y gratitud, les deseamos que Jesús los colme con los dones de su amor y de su paz.

Braulio Rafael León Villegas
Obispo diocesano.

Pbro. José Ma. Santana Gómez
Coordinador de la Mutual



Los agraciados recibiendo el premio de manos de nuestro Sr. Obispo Braulio Rafael León y los sacerdotes José María Santana y Heriberto López como testigos, en las oficinas del obispado el pasado jueves 7 de enero de 2016.

Primer premio: 100 mil pesos número 51,193
comprado por el Sr. Juan Viveros Ovando,
Policía Federal radicado en Ciudad Guzmán, Jalisco.

Segundo premio: 10 mil pesos número 57,343
comprado por el joven José Humberto Chávez Magaña,
Los Mazos, Jalisco.



Atentos y misericordiosos

El Evangelio de este domingo nos narra el signo realizado por Jesús en una fiesta de Bodas. María y Jesús, que estaban entre los invitados, se convirtieron en los personajes principales.

Las fiestas de matrimonio han sido importantes en la vida de los pueblos. Eso lo hemos experimentado. Si falta el vino, se acaba la alegría, la fiesta se echa a perder y los organizadores quedan mal. Así les estaba sucediendo a aquellos recién casados en Caná de Galilea.

María, como toda mujer, estaba atenta a lo que pasaba y captó la preocupación de los nuevos esposos. No lo pensó dos veces, se lo comunicó a Jesús y, ante la resistencia inicial del Señor, pidió a los que servían que hicieran lo que Él les dijera.

Jesús, que había sido enviado por el Padre para dar vida eterna a quienes creyeran en Él, manifestó la misericordia de Dios al convertir el agua en vino. Con esto se acabó la preocupación de los organizadores, volvió la alegría y la fiesta continuó. Así es la dinámica del Reino de Dios.

Vivimos en medio de muchas preocupaciones para la mayoría de nuestras familias: pobreza, violencia, aumento de los precios al salario mínimo, enfermedades, etc. La vida se degrada, la alegría viene a menos, se desbaratan las familias, crece la desesperanza.

Como devotos de María, debemos estar atentos a esas y otras necesidades, no pensarlo dos veces y hacer algo ante las angustias de los pobres. Como discípulos de Jesús, nuestra tarea es vivir la misericordia, responder a las necesidades, devolver la alegría y la esperanza, hacer presente el Reino de Dios.

Ojalá seamos vino bueno para los pobres, como Jesús. Que realicemos muchos signos de la vida digna que Dios quiere para todos y todas, vida abundante que nos trajo su Hijo.

Lo que dijo

¡ LO QUE DIJO EL SEÑOR FUE QUE LLENARAN DE AGUA LAS TINAJAS, NO QUE SE BEBIERAN TODO EL VINO...!



Salmo Responsorial
(Salmo 95)

**R/. Cantemos la
grandeza del Señor**

**Cantemos al Señor un
nuevo canto, que le cante al
Señor toda la tierra;
cantemos al Señor y
bendigámoslo. R/.**

**Proclamemos su amor
día tras día, su grandeza
anunciamos a los pueblos;
de nación en nación,
sus maravillas. R/.**

**Alaben al Señor,
pueblos del orbe,
reconozcan su gloria y
su poder y tribútenle
honor a su nombre. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Cfr. 2 Tes. 2, 14)

R/. Aleluya, aleluya

**Dios nos ha llamado,
por medio del Evangelio,
a participar de la gloria
de nuestro Señor Jesucristo.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(62, 1-5)

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha.

Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano.

Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra.

Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(12, 4-11)

Hermanos: Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Uno recibe el don de la sabiduría; otro, el don de la ciencia. A uno se le concede el don de la fe; a otro, la gracia de hacer curaciones, y a otro más, poderes milagrosos. Uno recibe el don de profecía, y otro, el de discernir los espíritus. A uno se le concede el don de lenguas, y a otro, el de interpretarlas. Pero es uno solo y el mismo Espíritu el que hace todo eso, distribuyendo a cada uno sus dones, según su voluntad.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(2, 1-11)

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asitió la madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”. Jesús le contestó: “Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora”. Pero ella dijo a los que servían: “Hagan lo que él les diga”.

Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos. Jesús dijo a los que servían: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora un poco y llévenselo

al encargado de la fiesta”. Así lo hicieron, y en cuanto el encargado de la fiesta probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”.

Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue el primero de sus signos. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

